

dia por merçed sobre ello le proueyesemos de remedio con justiçia mandandovos que le tornasedes e restituyesedes los dichos maravedis que asy diz que lleuastes con el quatro tanto o como la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto en el nuestro consejo fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon e nos tovimoslo por bien, por la qual vos mandamos que todos los maravedis que lleuastes de salario de esas dichas çibdades de Murçia e Lorca durante el dicho tiempo que tovistes los ofiçios de justiçia de ellas en deposedyto lleuando salario de las dichas nuestras cartas de comision ge lo boluays e restituyays a esas dichas çibdades e al mayordomo de ellas, a cada vna lo que les lleuastes, porque lleuando salario de las dichas nuestras cartas de comision no deviades llevar salario de las dichas çibdades, e los salarios que lleuastes de las dichas nuestras cartas de comision al dicho adelantado e a otras qualesquier personas despues que fuistes proueydo de juez de resydençia de esas dichas çibdades lo restituyades e tornedes luego al dicho adelantado e a otras qualesquier personas a quien lo ayays lleuado o a quien su poder para ello ovriere, por quanto seyendo juez de resydençia e lleuando salarios de esas dichas çibdades no podiades ni deviades llevar el dicho salario de las dichas nuestras cartas de comision no saliendo fuera de vuestra jurisdiccion a fazer las dichas pesquisas, e sy asy fazer e cunplir no lo quisyerdes o escusa o dilacion en ello pusierdes mandamos al corregidor o juez de residencïa de esas dichas çibdades que en vuestro logar suçediere que asy vos lo faga guardar e conplir e que sobre ello vos fagan todas las prendas e premias e execuçiones e ventas e remates de bienes que al caso conuengan e menester sean de se fazer, por manera que esta nuestra carta e lo en ella contenido aya cunplido e devido efeto.

E los vnos ni los otros, eçetera.

Dada en la villa de Medina del Campo, a quinze dias del mes de setiembre de I U DIII años. M, dotor, archediaconus de Talauera. Fernandus Tello, liçençiatus. Dotor Caruajal. Liçençiatus de Santiago. Escriuano, Bitoria. Liçençiatus Polanco.

## 623

**1504, septiembre, 19. Medina del Campo. Provisi3n real ordenando al corregidor de Murcia que cuando los regidores y jurados fuesen absueltos en las residencias no se les vuelva a pedir sobre ello** (A.M.M., Legajo 4.272 n<sup>o</sup> 165 y C.R. 1494-1505, fol. 237 r).

Don Fernando e doña Ysabel por la graçia de Dios rey e reyna de Castilla, de Leon, de Aragon, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Gallizia, de Mallorcias, de Seuilla, de Çerdeña, de Cordova, de Corçega, de Murçia, de Iahen,



de los Algarbes, de Algezira, de Gibraltar e de las ysas de Canaria, condes de Barcelona e señores de Vizcaya e de Molina, duques de Athenas e de Neopatria, condes de Rosellon e de Çerdania, marqueses de Oristan e de Goçiano. A vos, el que es o fuere nuestro corregidor o juez de resydençia de la çibdad de Murçia e a cada vno de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud e graçia.

Sepades que por parte de los regidores e jurados de esa dicha çibdad nos fue fecha relaçion por su petyçion que ante nos en el nuestro consejo fue presentada diziendo que cada e quando se toma en esa çibdad residencia a las nuestras justiçias se toma a ellos cuenta a cada vno de sus ofiçios, e que acaesçe muchas vezes que algunas personas se quexan de algunos de ellos ante las dichas nuestras justiçias al tiempo que asy se toma la dicha resydençia, e que porque no los hallan en cargo los dan por libres e que despues, sobre lo mismo que han quexado e se ha determinado, se tornan a quexar ante los dichos juezes de residencia que tornan a tomar e resçibir las dichas resydençias e ante los corregidores de esa çibdad que suçeden en los dichos ofiçios, e que lo fazen por les fatygar, e que sy asy pasase, que ellos resçibirian en ello grand agrauio e daño e nos suplicaron e pidieron por merçed que mandasemos que de las demandas que las oviesen puesto ante los dichos juezes de resydençia e ovieren seydo e fueren dados por libres e quitos de ello, que no tornasedes a conosçer ni conosçesedes de ello o como la nuestra merçed fuese.

Lo qual visto por los del nuestro consejo fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos las dichas nuestras justiçias en la dicha razon e nos tovimoslo por bien, por la qual vos mandamos que de las demandas e cosas que son o fueren pedidas en las dichas resydençias a los dichos regidores e jurados de esa dicha çibdad, sy son o fueren dados por sentençias por libres e quitos por los dichos juezes de resydençia que han seydo o fueren de esa dicha çibdad, e las tales sentençias son o fueren pasadas en cosa judgada e deven ser guardadas, no vos entremetays a conosçer ni conozcays de ellas ni sobre ello les fagays costas.

E los vnos ni los otros no fagades ni fagan ende al por alguna manera so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis para la nuestra camara e demas mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos enplaze que parescades ante nos en la nuestra corte, do quier que nos seamos, del dia que vos enplazare hasta quinze dias primeros syguientes so la dicha pena, so la qual mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado que de ende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo porque nos sepamos en como se cunple nuestro mandado.

Dada en la villa de Medina del Canpo, a diez e nueve dias del mes de setiembre, año del nascimiento del Nuestro Salvador Ihesuchristo de mill e quinientos e quatro años. Joanes, episcopus cartaginensis. Martinus, doctor, archidiaconus de Talavera. Fernandus Tello, liçençiatus. Doctor Carauajal. Liçençiatus de Santiago. Yo, Christoual de Bitoria, escriuano de camara del rey e de la reyna nuestros señores, la fiz escreuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo. Registrada, Liçençiatus Polanco. Luys del Castillo, chançeller.

